

CONTENIDOS ESTEREOTÍPICOS, PREFERENCIA Y ACTIVIDAD POLÍTICA

Gabriela Rodríguez Hernández - Enrique Castañeda Tabares
Universidad Autónoma del Estado de México.

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue identificar los contenidos estereotípicos entre las diversas fuerzas políticas de México – izquierda, derecha, centro. A partir de un estudio piloto se obtuvieron las descripciones que conformaron la escala para conocer su estereotipo y las conductas relacionadas con éste. Participaron 966 habitantes del Municipio más poblado del país, esto en el marco de las elecciones presidenciales del 2006. Se encontró efectivamente un sesgo endogrupal en la autopercepción al igual que una diferenciación exogrupal. Asimismo se constató la relación entre estereotipo y acciones políticas, aunque sólo en el grupo en el que se activó en mayor medida la identidad partidaria. Activación que dependió de factores contextuales y valores asociados a la Izquierda mexicana.

ABSTRACT

The objective of this study was to identify the contained stereotypic among Mexico's -left, right, center wings- political diverse forces. Starting from a pilot study the descriptions were obtained to form the scale to know their stereotype and the behaviors related with it. 966 inhabitants of the Municipality more town of the country participated, this in the frame of the 2006 presidential elections. Found that indeed an inside group slanting exists when self-perceive as well as an outside group differentiation. Also the relationship between stereotype and political actions was verified, although only in the group with more active measure the in favor identity. Activation that depended on contextual factors and values associated to the Mexican left wing.

Key words: stereotypes, illusionary correlation, episodic information, preference politic

Los estereotipos, tradicionalmente se han considerado como una generalización de determinados atributos a todos los miembros de un grupo. Durante décadas la teoría y la investigación sobre estereotipos giraron en torno a los trabajos de Lippman (1922) y Katz y Braly (1933), que resaltaban las connotaciones evaluativas negativas; de esta manera se ponía el acento en imágenes o esquemas frecuentemente incorrectos, producto de un razonamiento funcional e inevitable que lleva a cabo el ser humano para describir grupos sociales, que aún cuando eran eficaces eran poco exactos.

En la actualidad el estudio de los estereotipos se realiza principalmente dentro de la teoría de la cognición social, donde los estereotipos son un tipo de conocimiento categorial que ayuda a procesar la información social. Desde esta perspectiva, los estereotipos son estructuras cognitivas que contienen el conocimiento de los sujetos y las creencias sobre distintos grupos sociales. Así, una forma de definir la estereotipia consiste en entenderla como un proceso por el que se adscriben una serie de características y/o rasgos a un grupo social sin atender las diferencias individuales existentes entre sus miembros (Martínez, 1996). En este sentido los estereotipos pueden explicarse desde varias vertientes. La primera a partir de la tendencia a favorecer a los miembros del propio grupo como consecuencia del sesgo endogrupal que se genera a partir de la distinción entre ellos y nosotros (Tajfel, Flament, Billings y Bundy; 1971), esto como parte de la necesidad de poseer una identidad personal y social positiva y la inevitable tendencia a acentuar las semejanzas intragrupo y las diferencias intergrupo. Tajfel y Turner (1979) señalan que los individuos para desarrollar su propia identidad buscan características diferenciadoras entre su grupo y los otros grupos, características que son sesgadas hacia el propio grupo. Aún cuando la persistencia de este sesgo ha sido reconocida, se ha hecho notar la particularidad de que el favoritismo endogrupal también depende de factores contextuales y valores asociados a la categorización (Tajfel 1981, McGarty y Turner, 1992, González y Rodríguez 1994). Por lo que, si bien es cierto que la simple pertenencia a un grupo es suficiente para generar perspectivas sobre cualquier fenómeno relevante, también lo es que no se producen en el vacío social, sino que intervienen factores tanto cognitivos como contextuales en la generación de dichas perspectivas.

Al igual que el sesgo endogrupal, la correlación ilusoria ha demostrado ser también un factor importante para explicar el modo en que las personas seleccionan los rasgos con los que describe a un grupo. Parte del supuesto básico de que la memoria es un proceso cognitivo falible. Este sesgo señala que en ciertas circunstancias, si dos acontecimientos distintos ocurren simultáneamente, las personas tienden a creer que hay una correlación entre ellos (Chapman y Chapman 1967). Esto es, existe una tendencia a percibir erróneamente la existencia de una relación entre variables, cuando en realidad dichos acontecimientos no están correlacionados o lo están en menor medida (Hamilton y Gifford 1985; McArthur y Friedman, 1980). Crocker (1981) puntualiza que para el establecimiento de este tipo de asociación los sujetos identifican los datos relevantes, muestran, codifican, recuerdan e integran la evidencia para finalmente utilizarla en la emisión de su juicio, proceso en el que sin duda intervienen factores como la atención selectiva,

los sesgos de codificación, la pérdida de información, etc. De esta manera se afirma, por ejemplo en México, que los *perredistas son agresivos*, o los *panistas son mochos*, por sus antecedentes políticos, ya que el partido de la izquierda históricamente ha utilizado las movilizaciones ciudadanas como parte de su forma de actuar y el partido de la derecha se ha caracterizado por su apego a la iglesia católica y su proceder conservador.

Otra vertiente de estudio ha mostrado que los estereotipos se construyen a partir de información abstracta –rasgos- como de información episódica –conductas- (Morera, 1998, 2000). Los modelos basados en la abstracción (Taylor, 1981; Judd y Park, 1988; Park y Judd, 1990) precisan que lo que se almacena en la memoria son representaciones cognitivas abstractas que resumen el conocimiento sobre los grupos; que actúa a un nivel más genérico, al margen de la familiaridad, ya que la descripción sólo abstraerá lo común a todo el grupo. Aunque también la decisión de colocar un estímulo en una categoría u otra se puede basar en la categorización por prototipos (Linville, Fisher y Salovey 1989; Kashima y Kashima, 1993). Este modelo resalta que la inclusión de una persona a una clase depende de que se le compare con el miembro más típico o prototipo, de forma que si el sujeto se adecua al significado que implica la condición se incluirá en dicha clase. Se parte del supuesto que la memoria almacena hechos episódicos o unidades simples de información y que antes de juzgar una categoría social, las personas recuperan los ejemplares accesibles y realizan las inferencias necesarias para responder a las demandas del medio.

Las perspectivas de estudio anteriores, no sólo consideran estrategias cognitivas al margen del entorno social, sino que además se ven influidos por factores contextuales y por las propias creencias de los individuos. Por lo que la elección de rasgos para describir a distintos grupos puede estar constituida tanto por información abstracta como por prototipos, por lo que la información estereotípica incluirá información descriptiva y evaluativa así como información sobre la variabilidad entre ellos.

Desde que Couch (1968) realizó un trabajo sobre los estereotipos creados en torno al comportamiento colectivo es frecuente referirse a ellos para concretar algunas percepciones sobre el actuar de diversos grupos, considerando que en el grupo o en la multitud es cuando destaca o adquiere especial relevancia la saliencia de la identidad social, o conciencia de pertenecer al grupo, de formar parte de un *nosotros* (Reicher 1984, 1987). Cuando se produce la activación de la identidad social, ésta adquiere un protagonismo en la conducta por encima de la identidad personal, sobretudo en contextos que constituyen un recordatorio de nuestra pertenencia, en presencia de elementos del exogrupo, cuando se pertenece a una minoría o en circuns-

tancias de conflicto y rivalidad (Javaloy, Rodríguez y Espelt, 2001), incluso se considera el último de los factores mencionados como el más poderoso para la activación de la identidad social (Sherif y Sherif, 1953). Así, se piensa que en el contexto de la contienda electoral en México se activó la identidad social partidaria, por encima de la conciencia del yo, de manera que las personas tendieron más a percibirse como de Izquierda (perredistas), de Derecha (panistas) o de Centro (priístas) que como sujetos sin partido.

En este sentido, el objetivo de este trabajo fue conocer si la preferencia política influye en un favoritismo endogrupal en cuanto al contenido de los estereotipos y una diferenciación hacia los exogrupos. Asimismo, se espera que las acciones políticas se asocien con el estereotipo que se tiene de los diversos partidos políticos. Se considera también que el contenido estereotípico remitirá a hechos episódicos y correlaciones ilusorias tanto de una como de otra corriente. Lo que resulta ser hoy día de suma importancia, ya que en México, después de la elección presidencial del 2006, que fueron nuevas e inesperadas, tanto para los propios actores políticos como para los ciudadanos en general, ya que en el país se vivieron momentos de incertidumbre, pero sobre todo de conflicto y confrontación electoral entre los simpatizantes de las diversas fuerzas políticas del país. Conflicto y confrontación que en parte se considera estuvieron sustentados en las creencias o estereotipos que tanto los simpatizantes de la izquierda y la derecha, incluso los de centro poseen de sus adversarios políticos, a partir de características ficticias o reales con las que trataron de explicar, racionalizar y dar sentido a este hecho social.

Método

Participantes, Procedimiento e Instrumentos

La muestra estuvo formada por 966 simpatizantes y militantes de las principales fuerzas políticas de México (Derecha, Izquierda y Centro), habitantes del Municipio de Ecatepec, Estado de México, el más poblado del país, la media de edad fue de 38 años de los cuales el 48% fueron mujeres y el 52% fueron hombres.

A la muestra seleccionada se les aplicó un cuestionario que recogía una amplia variedad de cuestiones, entre las que se incluían las que son objeto de este estudio. Las variables analizadas en este estudio se midieron de la siguiente manera:

a) Estereotipos hacia las distintas fuerzas políticas existentes en el país. Esta sección del cuestionario se elaboró a partir de las respuestas de un estudio piloto en el que se solicitó la descripción de los miembros de las

tres principales fuerzas políticas del país. Partiendo del postulado teórico de que los estereotipos se construyen a partir de información abstracta -rasgos- como de información episódica -conductas- (Morera, 1998, 2000), almacenada en la memoria en forma de hechos episódicos, información que las personas recuperan antes de juzgar una categoría social (Linville, Fisher y Salovey 1989; Kashima y Kashima, 1993). El diferencial semántico definitivo constó de 24 palabras en el que se les pidió a los participantes que marcaran la categoría que describiera mejor su opinión (Anexo 1).

b) Participación en acciones políticas. A los participantes se les preguntó sobre su intención de realizar una serie de acciones políticas para apoyar a su partido, solicitándoles que eligieran las acciones en una escala de 1 a 5. La aplicación final se realizó durante el mes de mayo del 2006, antes de las elecciones federales.

Resultados

Descripción de los contenidos estereotípicos

Para dar cuenta del primero de los objetivos se identificaron los contenidos estereotípicos, encontrándose que independientemente de la preferencia política los miembros de las tres fuerzas políticas tienden a un favoritismo endogrupal. En la tabla 1 se observa que los simpatizantes del partido de la derecha se perciben sobre todo como pacíficos, democráticos, actuales, conocedores y expertos, asimismo se identifican como de derecha. Por su parte, los de Centro, se consideran como actuales, conocedores de las problemáticas nacionales y expertos. Los de Izquierda se adjudican claramente características como actuales, conocedores de las problemáticas del país y se identifican claramente como de Izquierda. Como se observa, todos se adjudican características positivas, aunque los de Derecha utilizan un número mayor que el resto.

Tabla 1.
Favoritismo endogrupal de las diversas tendencias políticas

Preferencia Política	Agresivos/ Pacíficos		Autoritarios/ Democráticos		Obsoletos/ Actuales	
	M	DT	M	DT	M	DT
Derecha (Panistas)	4.1	1.0	4.0	1.13	4.2	0.9
Centro (Priístas)	3.3	1.4	3.7	1.4	4.3	1.1
Izquierda (Perredistas)	3.5	1.2	3.9	1.3	4.0	1.1

Preferencia Política	Izquierda/ Derecha		Conocedores/ Ignorantes		Expertos/ Inexpertos	
	M	DT	M	DT	M	DT
Derecha (Panistas)	4.0	1.2	4.0	0.9	4.0	1.0
Centro (Priístas)	3.5	1.4	4.3	1.1	4.3	1.1
Izquierda (Perredistas)	2.3	1.5	4.0	1.0	3.7	1.2

Diferenciación exogrupal

Para determinar la diferenciación exogrupal se llevó a cabo una ANOVA de 3 (preferencia política) x 12 (rasgos). Los resultados muestran diferencias entre los 3 grupos (en todas $p < .05$).

La prueba post hoc Sheffe mostró que unas de las diferencias principales entre los de Izquierda con los de Centro y Derecha es en cuanto a lo pacíficos que pueden ser ($M = 2.1$ y $M = 1.8$) respectivamente, con una $F_{(2,923)} = 186.45$, $p = .000$, la integridad ($M = 2.0$ y $M = 1.9$) correspondientemente, con una $F_{(2,914)} = 316.79$, $p = .000$, así como en la honestidad ($M = 2.1$) ambos, con una $F_{(2,921)} = 270.46$, $p = .000$.

En lo relativo a los de Centro las diferencias fundamentales con los de Izquierda y Derecha se encuentran en su actualidad ($M = 2.0$ y $M = 1.6$) respectivamente, con una $F_{(2,886)} = 326.16$, $p = .000$, en la integridad ($M = 1.5$ y $M = 1.2$), con una $F_{(2,910)} = 276.21$ así como en lo democráticos ($M = 1.8$ y $M = 1.5$) correspondientemente, con una $F_{(2,899)} = 272.22$; $p = .001$.

Finalmente, los de la Derecha se diferencian de la Izquierda y los de Centro en lo íntegros ($M = 2.0$) ambos, con una $F_{(2,912)} = 257.04$, $p = .000$, en la honestidad ($M = 2.2$ y $M = 2.0$) respectivamente con una $F_{(2,910)} = 219.13$, $p = .000$, así como en lo democráticos ($M = 2.4$ y $M = 2.5$) con una $F_{(2,916)} = 135.31$. De estos resultados se deduce que los participantes atribuyeron más características positivas al endogrupo que a los exogrupos, tal y como se apreció en el primer acercamiento descriptivo.

Correlaciones entre estereotipos y conductas políticas

Para analizar la relación entre los estereotipos que se tiene de las diversas posturas políticas y las conductas políticas que estos llevan a cabo, se crearon las variables de los estereotipos percibidos de cada una de las tendencias políticas sumando la valoración percibida de los de Centro y Dere-

cha vs. los de Izquierda, los de la Derecha e Izquierda vs. los de Centro y los de Centro e Izquierda vs. los de Derecha (ver Tabla 2).

Tabla 2.
Estereotipos de las distintas fuerzas políticas

	Estereotipo Izquierda	Estereotipo Derecha	Estereotipo Centro
	M	M	M
Agresivo	2.0		
Corruptos	1.9	2.0	1.4
Deshonestos		2.2	1.5
Autoritarios			1.7
Obsoletos			1.8
De izquierda	1.9		

Los resultados muestran que el estereotipo que se tiene de los simpatizantes de la Derecha, como corruptos y deshonestos correlacionó única y negativamente con el hecho de cambiar de partido. Por cuanto hace al estereotipo que se tiene de los simpatizantes de Centro, como corruptos, deshonestos, autoritarios y obsoletos sólo correlacionó positivamente con la posibilidad de dar aportaciones económicas al partido.

Finalmente, en cuanto a los simpatizantes de la Izquierda, su estereotipo de agresivos y corruptos correlacionó positivamente con asistir a reuniones, mítines y asambleas informativas, votar y hacer propuestas y se relacionó negativamente con dejar de militar y cambiar de partido (ver Tabla 3).

Tabla 3.
Correlaciones entre estereotipos percibidos y conductas políticas

	Estereotipo Izquierda	Estereotipo Derecha	Estereotipo Centro
Cambiar de partido		-.12**	
Hacer aportaciones económicas			.12**
Acudir a reuniones, mítines y asambleas	.10*		

	Estereotipo Izquierda	Estereotipo Derecha	Estereotipo Centro
Votar	.20**		
Hacer propuestas	.10**		
Cambiar de partido	-.12*		
Dejar de Militar	-.11*		

*p<.01 y **p<.001

Discusión

Los resultados obtenidos sobre el contenido estereotípico de las diversas tendencias políticas permiten corroborar el favoritismo endogrupal, ya que los simpatizantes de las diversas posturas políticas mantienen una identidad partidaria positiva, percibiéndose todos con rasgos positivos; cabe hacer notar que los tres grupos comparten características como: actuales y conocedores de las problemáticas nacionales y comparten la experiencia sólo los partidos que han tenido presidente de la República, es decir los de Centro y Derecha. Características que son sesgadas hacia el propio grupo y diferenciadoras de los otros grupos (Tajfel y Turner, 1979) producto de factores contextuales y valores asociados a la categorización. En este caso, la categoría *política* y todo lo relacionado a ella, se encuentra totalmente devaluada en el país, por lo que las características tanto para describir al endogrupo como para diferenciarse de los exogrupos, son congruentes con esta devaluación, por esto se autoperciben con experiencia, actuales, conocedores de las problemáticas nacionales además de demócratas, alejados del autoritarismo que todavía hace pocos años prevalecía en el país; en oposición a los otros que son: deshonestos, corruptos y agresivos.

Aún cuando no hay que perder de vista la densa red de identidades, el análisis nos lleva a constatar que el momento y contexto provocó que se activará la identidad partidaria (Reicher 1984, 1987), principalmente de una de las fuerzas políticas, como es el caso de la Izquierda Mexicana, la cual fue objeto de una intensa guerra sucia por parte de sus adversarios políticos, antes, durante e incluso después de las elecciones; lo que sin duda activo la identidad de sus partidarios, pero también el estereotipo que se tiene sobre ellos. Un estereotipo que se correlaciona con una serie de acciones políticas que se relacionan con acontecimientos distintivos (Chapman y Chapman 1967) que han ocurrido, sino simultáneamente, sí tiempo atrás, información que se ha almacenado en la memoria colectiva de nuestros participantes, y

que ha llevado a percibir acertadamente las conductas de los partidarios de la izquierda y no erróneamente (Hamilton y Gifford, 1985 y McArthur y Friedman, (1980).

El estereotipo que se tiene sobre todo de la Izquierda Mexicana se asocia con conductas que indiscutiblemente llevan a cabo como: acudir a reuniones, mítines y asambleas, votar y hacer propuestas y, por el contrario, no se asocia con el hecho de dejar de militar o cambiar de partido, ya que su militancia ha sido mayor en los últimos tiempos, al ser en la actualidad la segunda fuerza política del país. Los presentes datos se corroboran aún más con los hechos que actualmente se llevan a cabo en el país, donde la izquierda ha emprendido una resistencia civil pacífica a partir de los resultados de las elecciones presidenciales, en las cuales el candidato de la Derecha ya ha sido reconocido como triunfador de la contienda por las instancias correspondientes.

ANEXO 1
Diferencial Semántico

Corruptos: _____:_____:_____:_____:_____ Íntegros
Honestos: _____:_____:_____:_____:_____ Dishonestos
Paternalistas: _____:_____:_____:_____:_____ Liberales
Autoritarios: _____:_____:_____:_____:_____ Demócratas
Expertos: _____:_____:_____:_____:_____ Inexpertos
Impositivos: _____:_____:_____:_____:_____ Negociadores
Agresivos: _____:_____:_____:_____:_____ Pacíficos
De izquierda: _____:_____:_____:_____:_____ De derecha
Selectivos: _____:_____:_____:_____:_____ Incluyentes
Conocedores: _____:_____:_____:_____:_____ Ignorantes
Mochos: _____:_____:_____:_____:_____ Laicos
Agresivos: _____:_____:_____:_____:_____ Pasivos

Notas.

¹ El diferencial semántico definitivo constó de 24 palabras en el que se les pidió a los participantes que marcarán la categoría que describiera mejor su opinión.

² En el par Conocedores Ignorantes se hace referencia a Conocedores-Ignorantes de la problemática nacional

Referencias

- Chapman, L., Chapman J. (1967): Genesis of popular but erroneous psycho diagnostic signs. *Journal of Abnormal Psychology*, 72, 193-204.
- Couch, C. (1968): Collective behavior: an examination of some stereotypes. *Social Problems*, 15, 310-322.
- Crocker, J. (1981): Judgment of covariation of social perceivers, *Psychological Bulletin*, 90, 272-292.
- González, M., Rodríguez, P. (1994): El contenido de los estereotipos y su relación con las teorías implícitas. *Psicothema*, Vol. 6, Nº 3, p. 375-386.
- Hamilton, D., Gifford, R. (1985): The formation of stereotypic beliefs. Further evidence for distinctiveness-based illusory correlation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 5-17.
- Javaloy, F., Rodríguez, A., Espelt, E. (2001): *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. Prentice Hall: España.
- Judd, C. y Park, B. (1988): Out-group homogeneity: Judgments of variability at the individual and group levels. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 778-788.
- Katz, I., Braly, K. (1933): Racial stereotypes of 100 college students. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 28, 280-290.
- Kashima, E., Kashima, Y. (1993): Perceptions of general variability of social groups. *Social Cognition*, 11, 1-21.
- McArthur, L., Friedman, S. (1980): Illusory correlation in impression formation: Variations in the shared distinctiveness effect as a function of the distinctive person's age, race, and sex. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 615-624.
- Martínez, M. (1996): Análisis psicosocial del prejuicio, *Síntesis Psicología*, Madrid.
- Morera, B., Rodríguez P. (1998): Estereotipos y variabilidad categorial: contraste entre modelos de representación. *Psicothema*, Vol. 10, nº 3, p. 697-707.
- Morera, B. (2000): El efecto de la variabilidad del contenido categorial en la codificación y recuperación de información estereotípica. *Psicothema*, Vol. 12, nº 2, p. 279-284.
- Linville, P., Fischer, G., Salovey, P. (1989): Perceived distributions of the characteristics of in-group and out-group members: Empirical evidence and computer simulation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 165-188.
- Lippman, W. (1922): *Public opinion*, New York, Harcourt Brace.
- McGarty, C. y Turner, J. (1992): The effects of categorization on social judgment. *British Journal of Social Psychology*, 31, 147-157.
- Park, B., Judd, C. (1990): Measures and models of perceived group variability, *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 173-191.
- Reicher, S. (1984): La influencia social en la masa: efectos actitudinales y conductuales de la desindividuación en condiciones de alta y baja sapiencia de grupo. En Morales, J., Huici, C. (Eds) (1989). *Lecturas de Psicología Social*. Madrid: UNED.
- Reicher, S. (1987) Conducta de masa como acción social. En Turner, J.C. *Redescubrir el grupo social*. Madrid: Morata.
- Sherif, M., Sherif, C. (1953): *Groups in harmony and tension*. New York: Harper & Brothers.
- Tajfel, H., Flament, C., Billig, M., Bundy, R. (1971): Social categorization and intergroup behavior. *European Journal of Social Psychology*, 1, 149-177.

- Tajfel, H. y Turner, J. (1979): An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin y S. Worchel (Eds.): *The social psychology of intergroup relations*. California: Brooks Cole.
- Tajfel, H. (1981): *Human groups and social categories*. Cambridge University Press.
- Taylor, S. (1981) A categorization approach to stereotyping. En D. L. Hamilton. *Cognitive processes in stereotyping and intergroup behavior*, New Jersey, Erlbaum, 83-114.

Gabriela Rodríguez Hernández es profesora en Psicología Social y profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM-Ecatepec. Entre sus publicaciones más recientes destacan: *Identidad social y protesta política en la transición democrática mexicana*, Revista Interamericana de psicología, V.40, n1, Jan-Apr/2006 y *Significados de la participación política en habitantes del Valle de Méjico*, *Psicología Política*, N° 29, Nov 2004.

Dirección: Gabriela Rodríguez. Universidad Autónoma del Estado de México. Centro Universitario UAEM-Ecatepec.
grodriguez3010@yahoo.com.mx